

## Teresa Gisbert y La Paz

### Teresa Gisbert and La Paz

Silvia Arze  
Coordinadora de Historia-Bolivia  
E-mail.: silvia.arze@yahoo.com

#### Resumen

El presente artículo realiza un recorrido por los diferentes estudios que Teresa Gisbert Carbonell realizó en la ciudad de La Paz a nivel urbano y rural. Se inicia con una recapitulación histórica de la situación de los estudios de arte durante la época del partido liberal y cómo los estudios realizados por Teresa Gisbert desafiaron el proyecto de nación que se buscaba imponer en Bolivia. Se traza una relación entre el aspecto biográfico de los lugares donde Teresa Gisbert vivió y cómo estos influenciaron la investigación en diferentes espacios de la ciudad. Se presentan, también, los diferentes procedimientos de investigación que, junto con José de Mesa, se encontró en la búsqueda en archivos, viajes por la zona andina, valles y tierras bajas y, en la lectura de innumerables crónicas, textos clásicos y trabajos académicos de instituciones de todo el mundo. Este trabajo teórico fue paralelo, y se relacionó, a su práctica de arquitectura que se dirigió a la recuperación y restauración de monumentos patrimoniales. En el artículo se presenta que gran parte de su obra incluyó a La Paz como ciudad y entorno espacial y cultural. La búsqueda del contexto del arte indígena condujo también al relevamiento de información de diferentes crónicas sobre las historias locales, cultura oral, y permitió trazar relaciones entre estilos textiles e iconografías de la arquitectura y formas presentes en lienzos coloniales.

Palabras clave: La Paz, arte indígena, Teresa Gisbert, procedimientos de investigación, restauración, arquitectura, estudios críticos, textiles Andinos.

#### *Abstract*

*This paper explores the different studies that Teresa Gisbert Carbonell realized in the city of La Paz at an urban and rural level. It begins with a historical recap of the situation of art studies during the time of the liberal party and shows how Teresa Gisbert's studies*

*challenged the nation project that was sought to be imposed in Bolivia. The paper builds a relationship between the biographical aspect of the places where Teresa Gisbert lived and how they influenced the research in different areas of the city. They are also present the different research procedures that, together with José de Mesa, she carried out by searching in archives, trips through the Andean zone, valleys and lowlands, and the reading of countless chronicles, classic texts and academic works of institutions around the world. This theoretical work was parallel, and related, to his architectural practice that addressed the recovery and restoration of heritage monuments. The paper shows that an important part of her work included La Paz as a city, as a space and as a cultural environment. The search for the context of indigenous art also led to the survey of information from different chronicles on local histories, oral culture, and allowed to draw relationships between textile styles and iconography of architecture and forms existing in colonial paintings.*

*Keywords: La Paz, Indigenous Art, Teresa Gisbert, Research Procedures, Restoration, Architecture, Critical Studies, Andean Textiles.*

Fecha de recepción: 5 de noviembre 2018

Fecha de aceptación: 7 de diciembre 2018

---

Historiadora boliviana especializada en investigación sobre arte, arte popular, identidad y cultura de las sociedades urbanas y rurales en Bolivia entre los siglos XVI y XX. Investigación, docencia universitaria y curaduría en museos. Es autora y coautora de varios libros, entre ellos *Arte textil y mundo andino* (junto con T. Gisbert y M. Cajías), obra que recibió el Gran Premio Iberoamericano del Fondo Nacional de las Artes, Argentina, *Pintura Boliviana del Siglo XX* (BHN 1989). *Imágenes y presagios* con X. Medinaceli (Plural 1991) y *Breve diccionario biográfico de pintores bolivianos*. Sus trabajos han sido publicados en colecciones del Banco de Crédito de Perú, Lima, Fundación Patiño y Museo de Etnografía y Folklore. Tiene artículos en revistas especializadas en Bolivia, Argentina, Chile, Perú y Estados Unidos.

Teresa Gisbert Carbonell nació en la ciudad de La Paz cuando comenzaba el segundo cuarto del siglo XX. Sus padres y sus tíos había llegado desde España unos años antes buscando oportunidades de trabajo, y se establecieron en esta ciudad. Para ese momento, La Paz era ya la sede de gobierno de Bolivia y concentraba gran parte del movimiento económico del país, del comercio de exportación y de importación y tenía varias industrias que habían nacido impulsadas por migrantes extranjeros. Durante esas primeras décadas del siglo, las políticas del Partido Liberal en ejercicio de gobierno habían dado un fuerte impulso a la modernización y a los centros urbanos. El desarrollo de la infraestructura urbana se concentró principalmente en La Paz, cuya población tuvo en estos años acceso a la electricidad, a servicios de agua potable, a un sistema de tranvías que conectaba diferentes puntos de la ciudad, y a una red telefónica. En 1925, un año antes del nacimiento de Teresa Gisbert se había celebrado el Centenario del Nacimiento de la República, y los actos, exposiciones y publicaciones que se generaron estaban centradas en mostrar a una Bolivia moderna dentro del país y fuera del mismo, “excluyendo todo lo que se percibía como indígena... reforzando la utopía de la nación blanca y moderna” (Martínez 2013).

Teresa Gisbert vivió en La Paz; de niña en el centro de la ciudad, a una cuadra de la Plaza Murillo, más tarde en el barrio de San Pedro, una de las antiguas parroquias que en el pasado habían formado parte de los barrios de extramuros de la ciudad, después en la zona de Sopocachi, y finalmente al sur de la ciudad.

Estudió en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz, de donde se graduó en 1950. Ese año se casó con su compañero de estudios, el arquitecto José de Mesa, hijo también de un español que había llegado a Bolivia en las primeras décadas del siglo XX. Un año después, José de Mesa y Teresa Gisbert continuaron sus estudios de arquitectura y arte en Madrid y en Sevilla con Diego Angulo Iñíguez y Enrique Marco Dorta, historiadores del arte que trabajaban sobre arte his-

panoamericano. Cuando regresaron a Bolivia, José y Teresa dedicaron toda su energía y conocimientos a explorar el arte, la arquitectura y, en general las formas tangibles en que se habían manifestado en este territorio la historia, los desarrollos culturales y el pensamiento.

De principios a mediados del siglo XX, algunos historiadores del arte habían empezado a investigar fuentes coloniales para la historia del arte que en alguna medida incluían a Bolivia, entre otros Vargas Ugarte (1947) Angulo Iñiguez (1945, 1950, 1956), Buschiazzo (1948). 1949, 1950 y 1961, Giuria (1949), Keleman (1951), Soria (1956), Schenone (1950, 1951 y 1952), Marco Dorta (1955). Era poco lo que se había realizado en este sentido en Bolivia, y, entre otros, existían trabajos publicados por Emilio Villanueva, (1925) Yolanda Bedregal (1948 y 1955) Fernández Naranjo (1948), Villarroel Claire (1952), Chacón (1956,1957), Guarachi y Vilela (1948), pero todavía no se había realizado la investigación global que emprenderían Mesa y Gisbert desde mediados de los años cincuenta.

A partir de entonces, Teresa Gisbert y José de Mesa iniciaron una labor conjunta que incluyó la investigación en archivos, viajes recorriendo la zona andina, valles y tierras bajas, fotografía de sitios, los edificios y la pintura, la lectura de innumerables crónicas y textos clásicos, información oral recogida en diferente lugares y una constante actualización sobre las investigaciones y trabajos académicos acerca de historia del arte realizados por colegas e instituciones en todo el mundo. Su trabajo teórico fue paralelo a su actividad de práctica de arquitectura que se dirigió la recuperación y restauración de monumentos patrimoniales. Su obra, además de los estudios y análisis, dio también origen a un amplio conjunto de fuentes para el estudio de otros académicos, plasmada en un registro fotográfico amplio y detallado de iglesias sitios, edificios, lienzos, pintura mural, escultura, piezas arqueológicas, caminos, textiles, fiestas y representaciones recogidas a lo largo de décadas en diferentes regiones.

Buscando las obras de arquitectura, el arte, las descripciones y los documentos coloniales, Teresa Gisbert y José de Mesa fueron recorriendo el país, descubriendo, encontrando, clasificando y registrando lo que se había construido y pintado en la región andina desde el siglo XVI. Este trabajo permitió que el país se encontrara con una parte casi desconocida de esta historia. En la medida en que avanzaban sus investigaciones, varios de sus trabajos sobre iglesias de La Paz fueron publicados inicialmente como artículos en revistas bolivianas como Khana (Mesa, Jose y Gisbert, Teresa, 1953, 1955, 1956, 1958, 1962) en los Anales del Instituto de Arte Americano de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (AIAA) (Mesa y Gisbert, 1962), y en la Biblioteca de Arte y Cultura Boliviana de la Presidencia de la República (BAC) (Mesa y Gisbert, 1962).

Gran parte de la extensa obra conjunta, y luego individual, incluyó estudios sobre La Paz, como ciudad y a su entorno espacial y cultural. Las investigaciones realizadas por ambos permiten hoy conocer mucho de lo que fue la historia de la ciudad, tanto en lo que respecta a las características urbanas y arquitectura, como en lo que se refiere a la composición de su población, y de los procesos que vivieron las sociedades de esta región a lo largo del tiempo. Los trabajos de Teresa Gisbert y José de Mesa nos llevan por diversos campos de las actividades y del pensamiento que se desarrollaron en esta ciudad y sobre su relación con el sector rural y de las sociedades no urbanas de diferentes épocas.

El trabajo de ambos estuvo ligado inseparablemente durante estos años. Su forma de investigar incluyó diferentes procedimientos, desde los viajes recorriendo pueblos del altiplano, los valles y tierras bajas, la fotografía de los sitios, los edificios y la pintura, la investigación en archivos, la lectura de innumerables crónicas y textos clásicos, la recopilación de información recogida en los sitios, y una constante actualización sobre las investigaciones y trabajos académicos de colegas en otros países. Seguramente largas sesiones de reflexión sobre cuestionamientos que surgían y que se planteaba en el curso de la investigación, en cualquier momento de la vida en común y cotidiana permitieron a los autores ir entretejiendo los datos que provenían de diferentes tipos de fuentes, y los llevaron a construir paulatinamente un conocimiento con resultados mucho más fructíferos por esta interacción, debido al nivel de los interlocutores.

Teresa Gisbert cuenta que cuando estudiaban en España en 1950, uno de sus profesores les preguntó si se habían detenido a observar en La Paz una casa que se encontraba en una de las esquinas de la plaza Murillo. Al regresar, José de Mesa y Teresa Gisbert iniciaron un estudio sobre la casa, que a fines del siglo XVIII era el palacio del gobernador de La Paz, Diez de Medina. Años después, ya en la época republicana, se instaló allí un hotel, casino y salón de baile. En 1930, el edificio había sido declarado monumento nacional, pero las autoridades no lograron recuperarlo, ya que su espacio estaba dividido en pequeños comercios, pensiones y viviendas; y muchos balcones y arcos se encontraban tapiados. En 1960 se encargó la restauración a los arquitectos José de Mesa y Teresa Gisbert, que lo hicieron basándose en fuentes del siglo XVIII, y de documentos sobre una ampliación en el siglo XIX. Después de la restauración en 1961, el edificio restaurado se convirtió en el Museo Nacional de Arte, con tres salas en las que se exhibían las obras de la colección de la Pinacoteca Nacional (Carvajal, 2016).

Teresa Gisbert dice que ella y José de Mesa escucharon por primera vez el nombre del pintor Melchor Pérez de Holguín también cuando estudiaban en España. Al regresar, comenzaron investigaciones sobre este pintor, que se

fueron ampliando hasta completar un estudio que culminaría con la publicación, en 1956 de Holguín y la pintura altoperuana del virreinato. A pesar de que el estudio publicado hacía énfasis en el trabajo del pintor en Potosí, al realizar esta investigación, José de Mesa y Teresa Gisbert ampliaron su estudio a la zona rural y a los lienzos de algunas iglesias de La Paz. Este trabajo los llevó a descubrir a varios pintores paceños anónimos que estuvieron activos desde el siglo XVII temprano, y cuyas obras se encontraban en iglesias de pueblos de la zona de La Paz como Laja, Guaqui, Callapa, Achacachi, Caquiaviri. Mesa y Gisbert catalogaron este conjunto como obras de tránsito entre el manierismo y el barroco; con una gran mayoría de autores anónimos, pero con algunos nombres identificados, como el de Matías Sanjinés, “el maestro identificado que conocemos en la zona de La Paz” (Mesa y Gisbert, 1977).

En otro conjunto de obras de fines del siglo XVII, ellos reconocieron un estilo pictórico diferente tanto del cuzqueño como del que habían desarrollado los maestros potosinos, que marcaba “el gran momento artístico” del Collao ( la zona de La Paz) (Mesa y Gisbert, 1977: 71), al que se llamó “La Escuela del Collao”, en la que se incluyen a quienes están considerados como los pintores más importantes en el periodo colonial en La Paz: Leonardo Flores, Juan Ramos y José López de los Ríos. Estos pintores trabajaron en la zona del lago Titicaca y en la provincia de Pacajes, y podemos conocer su obra y su vida por el seguimiento realizado por Mesa y Gisbert en las iglesias de pueblos del altiplano y en el Archivo Catedralicio de La Paz.

La obra de Leonardo Flores, vecino de la ciudad de La Paz, fue estudiada por ellos en los lienzos de las iglesias de Yunguyo, Puerto Acosta, Itaque, Ilabaya, Cohoni, Ayo Ayo, Achocalla y en las iglesias de San Pedro y San Francisco en la ciudad los trabajos de Juan Ramos en Jesús de Machaca y Guaqui y de José López de los Ríos en Carabuco, en la orilla oriental del lago Titicaca.

Mesa y Gisbert hallaron otros conjuntos pictóricos de autores desconocidos, quienes, por los sitios que concentraban sus obras, fueron llamados el Maestro de Caquiaviri y el Maestro de Calamarca. El mismo año de la publicación del libro sobre Melchor Holguín y la pintura, José de Mesa y Teresa Gisbert (1956) publicaron un estudio sobre los Ángeles de Calamarca en la Revista de Bellas Artes de La Paz, contribuyendo ampliamente a difundir las características de la pintura paceña del siglo XVIII.

A mediados de la década del 50, armados de una lista de sitios marcados como “monumentos nacionales” por la Dirección de Patrimonio Artístico del Ministerio de Cultura, Información y Turismo de esa época, iniciaron viajes por todo el territorio, visitando analizando, fotografiando, documentando y analizando iglesias y sitios arqueológicos; los estudios se ampliaron

con información que recogieron en archivos, como el ABNB, Archivo de la Casa de Moneda de Potosí, Archivo Catedralicio y Arzobispal de La Paz y AGN de Buenos Aires. El resultado fue un libro publicado en 1970 en México, que se amplió y reeditó en La Paz en 1978 con el título de Monumentos de Bolivia, que los autores consideraban “una primera aproximación al conocimiento de nuestra arquitectura, cuyo desarrollo es de capital importancia para el descubrimiento de aquellos fenómenos que determinan y la tipología de la arquitectura americana” (Mesa y Gisbert 1978). Este libro permite conocer la arquitectura religiosa de la zona rural de La Paz y en la propia ciudad, con información y análisis sobre iglesias y conjuntos urbanos de Copacabana, Callapa, Caquiaviri, Ancoraimes, Carabuco, Italaque, Huarina Ulloma, Tiwanaku, Peñas, Laja, Sicasica, Ayoayo, Guaqui, Jesús y Andrés de Machaca y otras que se construyeron en la época colonial, cuando la arquitectura religiosa se desarrolló tanto en la ciudad como en el campo. Las iglesias de San Francisco, Santo Domingo y San Pedro de la ciudad de La Paz fueron estudiadas y seleccionadas junto con la iglesias de Laja y Tiwanaku como ejemplos destacados de lo que llamaron el estilo barroco mestizo característico del siglo XVIII, con decoración profusa de flora y fauna locales, como águilas y flores de kantuta, elementos de tierras más bajas, como papayas, loros, pumas y monos, iconografía prehispánica e imágenes renacentistas como sirenas, “hombres verdes” y arpías. Para la época republicana el estudio se enfoca en la ciudad, tanto en lo que respecta a la arquitectura religiosa como a las construcciones civiles.

En lo que se refiere a la estructura urbana de ciudad de La Paz, un artículo publicado por Teresa y José (Mesa y Gisbert, 1975) muestra uno de los primeros esquemas de la ciudad en el siglo XVI, ampliando los trabajos realizados por Wethey (1960) y estableciendo la forma de ordenamiento y tipología de casas diferente en dos sectores, el del centro de la ciudad, por una parte, y el que correspondía a los asentamientos indígenas del lugar. El artículo incluía un esquema de la ciudad en el siglo XVI con sus ríos. El trabajo realizado con el palacio Diez de Medina (actual Museo Nacional de Arte) había revelado la que fue la construcción civil más importante del sector español de la ciudad de La Paz. Complementando el conocimiento sobre características urbanísticas de La Paz, esta vez sobre lo que constituyó en la época colonial el sector del barrio de indios de San Sebasti en la década de 1980 Teresa Gisbert realizó una investigación sobre una importante edificación de la zona de Churubamba, donde se instaló en el pasado un establecimiento inca que incluía un tambo, asociado con Quirquincho, el cacique de origen pacaje. Este cacique gobernaba una de las parcialidades del asentamiento en Churubamba, en el valle del río Choqueyapu, que según las Actas del Cabildo de La Paz acogió las primeras reuniones del Cabildo de vecinos de la ciudad (Actas Capitulares

de La Posiblemente el cacique de la otra parcialidad local, Otorongo, tuvo también una casa en este sector, ya que en el siglo XVIII un registro de escrituras testimonia la venta de la casa de un indígena de apellido Uturunco en esta zona, de propiedad de sus abuelos (AHLP RE 1786 leg 160, caja 197 a.) El tambo Quirquincho fue estudiado por Teresa Gisbert, que propuso y realizó una restauración conservando la estructura original; as fachadas del tambo del cacique Quirquincho fueron remodeladas y se llevaron a este edificio elementos arquitectónicos de otros edificios coloniales derruidos en el siglo XX. El trabajo fue concluido en 1984.

Teresa Gisbert investigó también, tomando como base un trabajo de Silvia Rivera, las casas coloniales de caciques de Machaca, Pacajes (Gisbert, 1992) en la calle Viluyo de La Paz, ubicada entre los barrios de indios de San Sebastián y San Pedro, mostrando la estructura de la casa de estos caciques indígenas en la ciudad. La investigación de Gisbert permitió comprender mejor el rol de los caciques de la región y su papel dentro de las estructuras administrativas, en especial en la función de organizar la mita que se enviaba desde esta zona a Potosí, señalando que las casas servían posiblemente como alojamiento a los mitayos en su camino hacia la mina. Teresa Gisbert muestra que además de esta casa de caciques de los Pacajes de Machaca, destruida para ampliar la calle en 1988, existían otros tambos de caciques que alojaban a los mitayos de San Andrés de Machaca, Caquiaviri y Calamarca, de los que no quedan rastro.

En lo que se refiere a los caciques de las provincias de La Paz, anteriormente, con José de Mesa, Gisbert había estudiado también las casas de los caciques de sitios cercanos a la ciudad, como la casa de los caciques Siñani en Carabuco, y los escudos de armas de los caciques Guarachi de Machaca, que fue parte del señorío pacaje, que se complementaron posteriormente con los estudios de Gisbert, que permitieron conocer la forma en que los cacique se percibían a sí mismos, en su rol frente a su propia sociedad, y cómo concebían su papel ante la iglesia y la administración española, como sucedió con la pintura mural de la iglesia de Carabuco que representa el bautizo del primer cacique Siñani de la región colla de Carabuco, que lleva un uncu incaico, pintura sobre la que llamaron la atención Mesa y Gisbert y que luego fue tratada como parte del conjunto de representaciones analizado en años posteriores por Teresa Gisbert.

Todo el trabajo realizado por Mesa y Gisbert durante años de investigación conjunta fue reunido en la colección Historia del Arte en Bolivia y publicado en tres tomos (Gisbert y Mesa, 2012), que muestran el arte, la arquitectura y el urbanismo en el territorio que forma lo que hoy es Bolivia a lo largo de milenios, incluyendo arte popular, artes visuales, cine, fotografía y otros. La base de información de esos tres tomos (período prehispanico

hasta 1535, virreinal-colonial siglos XVI a XVIII, y período contemporáneo siglo XIX, XX y principios del XXI) está formada por las investigaciones realizadas por ambos e incluye las reflexiones posteriores desarrolladas por Gisbert a partir de 1980.

Paralelamente a la investigación relacionada con la historia del arte y la arquitectura, ellos trabajaron también con la historia de Bolivia, produciendo un texto, inicialmente con Humberto Vásquez Machicado y posteriormente con Carlos Mesa Gisbert, el llamado inicialmente Manual de Historia de Bolivia y posteriormente Historia de Bolivia, que hace un recorrido desde el origen de la población América principios del siglo XXI, en ocho ediciones entre 1958 y 2012.

Alrededor de 1970 fueron publicadas varias visitas y extirpaciones de idolatrías y comenzó a realizarse para Perú y Bolivia un intenso trabajo de historiadores que motivó a nuevas lecturas de los cronistas, a la revisión de documentación relacionada con los indígenas y a testimonios de historia oral que llevaron a mirar la historia andina desde una perspectiva diferente.

Teresa Gisbert, con la experiencia que había logrado después de muchos años de trabajo sobre la arquitectura y el arte, tuvo la visión y la capacidad de conectar las formas, imágenes y diseños con las historias locales y los sistemas conceptuales de donde surgieron. Después de 1970, Teresa Gisbert fue profesora en los cursos de restauración de UNESCO en Cuzco, y realizó constantes viajes por tierra entre esa ciudad a La Paz, llegando a conocer mucho mejor esta zona. Ella se refiere a esta experiencia diciendo “comencé a interesarme en la presencia del indio en la pintura virreinal y a descubrir una población como agente activo de su propia historia. Una primera aproximación mostraba un panorama desolado haciendo pensar que lo andino o había desaparecido o estaba demasiado oculto, y fue necesario aplicar una nueva metodología para obtener resultados”. El primer paso que ella dio fue el estudio de los mitos, buscando su supervivencia en la pintura y abriendo un camino académico de exploración novedoso y ligado al mundo indígena. De esta experiencia de ocho años nació el libro de Iconografía y mitos indígenas en el arte, publicado en 1980. Este trabajo muestra el arte, la arquitectura, la pintura, el grabado, la escultura, el arte efímero de la fiesta y las representaciones teatrales como expresiones de la sociedad heterogénea y plural que nació y se desarrolló en América. Este libro marca un giro hacia la búsqueda de los significados de las formas y las imágenes, y nos lleva a las estructuras del pensamiento y a las manifestaciones del imaginario de las sociedades indígenas a lo largo del tiempo, así como a sus propias transformaciones a través de la relación con el otro. Este libro recogió los mitos más importantes de la región del lago Titicaca y los relacionó con la iconografía de la arquitectura y la pintura de La Paz.

En 1985 se publicó uno de sus libros más importante, *Arquitectura Andina, historia y análisis*, firmado como Gisbert y Mesa (Gisbert y Mesa:1985) en el que se analiza la arquitectura, en el entendido de que “la arquitectura suele ser, ante todo, la expresión de toda la sociedad” (Gisbert y Mesa 1985: xvi). El análisis abarca un ámbito muy amplio, desde Colombia hasta Argentina estableciendo las principales características de la arquitectura andina en diferentes momentos de la historia. Uno de los capítulos sobresalientes del libro es el que se refiere a la Copacabana, la iglesia construida sobre el antiguo centro de culto prehispánico de la huaca de Copacabana, en la zona rural de La Paz, que es un importante ejemplo sudamericano de una estructura espacial de iglesia con atrio y posas, además de Callapa y Jesús de Machaca, otros templos de esta zona.

El análisis de las iglesias del altiplano permitió a los autores establecer las características más importantes de las iglesias del altiplano paceño, llevándolos a definir la existencia de una arquitectura mestiza del Collao, con otros ejemplos de iglesias paceñas como la de Sicasica. El libro retoma también la organización de los barrios de indios de la ciudad de La Paz y posteriormente de las características de la ciudad con la muralla que marcaba sus límites.

En 1988 el Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH) publicó en México *Historia de la vivienda y los asentamientos humanos en Bolivia*, en (Gisbert: 1988) en el que ella analiza el urbanismo, la diversidad morfológica, los sistemas constructivos y materiales usados en diferentes sitios rurales de Bolivia, estableciendo categorías y una tipología de la arquitectura de cada época y sitio, desde la época del Formativo; el caso de La Paz, desde Chiripa, pasando por Tiwanaku, las edificaciones aymaras del período Intermedio Tardío, la arquitectura inca en la región, y haciendo un análisis sobre los pueblos de reducción toledana, los pueblos coloniales paceños, como Copacabana y Sorata, y los conjuntos habitacionales y haciendas del siglo XIX.

Mientras que una parte de la producción de arte en la zona rural se expresó en la arquitectura y la pintura, otra gran parte continuó en un formato diferente, el textil. También a partir de 1980, la investigación de Gisbert y de su equipo (Silvia Arze y Martha Cajías) la llevaron a viajar por otros sitios del territorio boliviano buscando los ejemplares actuales y más antiguos del arte textil, tan propio del mundo andino, producido casi por su totalidad por mujeres. La búsqueda del contexto de este arte indígena en diferentes regiones de Bolivia, y también en La Paz, condujeron también al relevamiento de información en diferentes crónicas sobre las historias locales y las características de los diferentes grupos que se expresaron en un formato textil. Y el estudio de los textiles de la región de La Paz (que en el pasado formaron parte de collas, pacajes, callawayas), permitió relacionar estilos textiles presentes con iconografías de la arquitectura y con formas textiles que se mostraban

en lienzos coloniales y que fueron producidos por sociedades que expresaron colectivamente su identidad y su etnicidad en sus tejidos; los resultados de esta investigación fueron publicados en el libro *Arte textil y mundo andino* (Gisbert, Arze y Cajías:1987).

Desde 1980 en que salió a luz *Iconografía y mitos indígenas en el arte* hasta la primera década de 2000, Teresa Gisbert investigó, buscó imágenes, hizo análisis de las formas y los contenidos y los conectó. Continuando con el trabajo iniciado en *Iconografía* (Gisbert, 1980) escribió los resultados de esta búsqueda en el libro *el Paraíso de los pájaros parlantes*, publicado en 1999 (Gisbert: 1999) y completó la trilogía en 2016 con *Arte, poder e identidad*, investigando sobre las dos esferas que entraron en contacto en esta parte del continente a partir del siglo XVI, dos mundos culturales basados en sistemas conceptuales diferentes que se expresaron en sus propias formas de arte y arquitectura, así como en otras manifestaciones intangibles.

En estos tres libros tratan sobre temas del arte, la arquitectura y los textiles de La Paz, pero en realidad, no es la información sobre los objetos lo relevante en estos trabajos de Gisbert, sino más bien el enfoque más amplio y a la vez más preciso sobre las estructuras de pensamiento, los significados, los alcances de este mundo expresado en formas, que se fue construyendo con elementos diversos. Estos libros constituyen posiblemente, el aporte central del trabajo de Gisbert a la historia del arte, y permiten entender mejor las expresiones que llegan a nuestros ojos desde el paisaje, desde la piedra, desde los lienzos y los tejidos de esta parte del mundo.

Aunque el presente artículo trata solamente sobre los trabajos relacionados con La Paz, ciudad y sector rural, y es apenas una mirada rápida, es también una muestra del enorme alcance de una obra que llevó luz a la historia de la producción arquitectónica, del arte y del pensamiento que se desarrolló durante siglos en esta región. Teresa Gisbert murió en La Paz, su ciudad natal, en febrero de 2018, después de haber contribuido con su trabajo al conocimiento profundo de las sociedades que vivieron en este espacio y que desarrollaron aquí su pensamiento, su imaginario y su arte.

## Referencias bibliográficas

Actas Capitulares de la ciudad de La Paz. (1966) Dos tomos. Edición comentada por Gabriel Feyles. La Paz HAM. H. Alcaldía Municipal de La Paz.

Angulo Iñiguez, Diego (1945, 1950, 1956) *Historia del arte hispanoamericano* tres tomos. Barcelona.

Bedregal, Yolanda (1948). *Reseña del arte en La Paz*. En *La Paz en su IV Centenario*. La Paz.

----- (1955) Contribución del indio boliviano a la arquitectura, escultura y pintura. Revista Khana 7, 8, La Paz.

Buschiazzo, Mario (1948) . Un interesante expediente arquitectónico del siglo XVI-II. Anales del Instituto de Arte Americano de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (AIAA).

----- (1949) “El templo de San Francisco de La Paz”. Arte colonial sudamericano. Buenos Aires.

----- (1950) El Santuario de Copacabana. Arte colonial sudamericano. Buenos Aires.

----- (1961) Historia de la arquitectura colonial en Iberoamérica (1961). Emecé editores. Buenos Aires.

Carvajal, Rolando (2016) Historia del Museo Nacional de Arte. Erbol. Miércoles, 10 de agosto de 2016.

Gisbert, Teresa. (1980) Iconografía y mitos indígenas en el arte. La Paz: Gisbert.

----- (1988) Historia de la vivienda y los asentamientos humanos en Bolivia  
Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH). México.

----- (1992) Los curacas del Collao y la conformación de la cultura mestiza andina. En Tomoeda (ed) 500 años de mestizaje en los Andes. Museo de Etnología de Osaka, Japón.

----- (1999) El paraíso de los pájaros parlantes. La Paz: Plural.

----- (2016) Arte, poder e identidad. La Paz: Gisbert.

Gisbert, Teresa y José de Mesa (1985) Arquitectura Andina, historia y análisis. Embajada de España en Bolivia. La Paz.

----- (2012). Historia del Arte en Bolivia. 3 tomos. La Paz: Gisbert y Fundación Simón I. Patiño.

Gisbert, Teresa y de Mesa Gisbert, Andrés (2010), “El cielo y el infierno en el mundo virreinal del sur andino”. Fundación Visión Cultural, y PESSCA.

Gisbert, Teresa, Arze, Silvia y Cajías, Martha. (1987) Arte textil y mundo andino. La Paz: Gisbert.

Guarachi, Fernando y Vilela, Luis (1948). “Las artes plásticas”. La Paz en su IV Centenario. La Paz.

Giuria, Juan (1949). “Organización estructural de las iglesias coloniales de La Paz Sucre y Potosí.” Anales del Instituto de Arte Americano de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (AIAA)

Fernández Naranjo, Nicolás (1948) “Aparición y evolución del arte religioso en La Paz”. La Paz en su Cuarto Centenario.

Keleman, George (1951) *Baroque and rococó in Latin America* New York, the Mc-Millan Company

Marco Dorta, Enrique (1955) *El barroco en la villa de Potosí*. Revista Sur, Potosí 1955.

(1955) "Iglesias del siglo XVIII en Bolivia". *El arte en América y Filipinas* N. 4. Sevilla

(1960) *Fuentes para el estudio del arte hispanoamericano*. Instituto Diego Velásquez, Sevilla.

Mesa, José de y Gisbert, Teresa (1953) *Los ángeles de la iglesia de Calamarca* Revista Bellas Artes N.1 La Paz.

(1955) "El estilo mestizo en la arquitectura virreinal boliviana". *Khana* 7 y 8. La Paz.

(1960) "Iglesias con atrio y posas en Bolivia". *Anales de la Academia de Ciencias de La Paz*.

(1962 a) *La arquitectura mestiza en el Collao: la obra de Diego Choque y Mateo Maita*. *Anales del Instituto de Arte Americano de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (AIAA)*

(1962b) "San Francisco de La Paz". *Biblioteca de Arte y Cultura Boliviana*. Presidencia de la República, La Paz.

(1956) "La pintura altoperuana del siglo XVIII" *Khana* 17 y 18, La Paz.

(1975) *Pueblos y barrios de indios en La Paz en el siglo XVIII*. *Boletín del Centro de Investigaciones Historias y Estéticas de Caracas*. Universidad Central de Venezuela.

(1958) *Arte de la platería en la diócesis de la Paz* 3:04 1954.

Martínez, Françoise (2013)

Mesa, José de y Teresa Gisbert (1982) *Historia de la pintura cuzqueña*. 2 vol. Lima.

(1983) *La pintura mural en Bolivia*. Compañía Boliviana de Seguros.

(2005) *El manierismo en los Andes*. La Paz: Unión Latina.

Soria, Martín (1956) *La pintura del siglo XVI en Sudamérica*. Domingo Taladriz. Buenos Aires.

*La pintura en el Cusco y el alto Perú* 1959. The Library Congress. Washington.

Villanueva, Emilio (1925) "Disquisiciones sobre arte colonial". *Bolivia en el Primer Centenario de su Independencia*. Nueva York: The University Society.

(1925) "San Francisco de la Paz". en *Bolivia en el Primer Centenario de su Independencia*. Nueva York: The University Society.

Vargas Ugarte Rubén (1947) *Ensayo de un diccionario de artífices coloniales de la América Meridional*. Lima: Talleres gráficos Boicocoo y Cia.

Villarroel Claire Rigoberto (1952) Arte contemporáneo. Buenos Aires: Imprenta López.

(1958) “Medio siglo de pintura boliviana” Khana 31 y 32. La Paz.

Villagómez, Carlos (2012) Una vida dedicada a la historia del arte. La Razón 23 de diciembre de 2012. La Paz.

Wethey, Harold (1960) Arquitectura virreinal en Bolivia.